

El tren de pasajeros: la urgencia de la transparencia

La región no necesita anuncios fugaces ni titulares que se diluyen con el tiempo. Necesita información concreta, responsabilidad comunicacional y un trabajo sostenido.

Durante las últimas semanas, el proyecto de tren de pasajeros entre La Serena y Coquimbo volvió a instalarse en la conversación pública. Hubo reuniones, recorridos por la vía férrea, anuncios en la prensa y un aparente compromiso transversal para avanzar en una iniciativa que la ciudadanía viene esperando hace décadas. Pero hoy, a poco más de dos semanas de ese impulso inicial, lo que reina es la incertidumbre.

El proyecto ilusiona, pero aún camina sobre terreno difuso. No existe información clara sobre cuál será la modalidad de inversión. Desde el municipio de Coquimbo han emplazado públicamente a la Compañía Minera del Pacífico (CMP) a comprometerse con esta iniciativa, ya que la autorización para utilizar la vía férrea —que es compartida con el transporte de carga— es clave para seguir avanzando. Pero hasta el momento, no hay respuesta oficial de la empresa ni señales concretas de avance.

En este contexto, la transparencia no es una opción: es una obligación. No se puede seguir construyendo expectativas sin entregar información sólida, plazos

claros ni certezas sobre la viabilidad financiera. La ciudadanía necesita saber quién está realmente comprometido, cuáles son las etapas que se acercan y qué tan posible es que este proyecto deje de ser solo un tema mediático para transformarse en una solución tangible a los graves problemas de congestión que afectan a la conurbación.

Lo que preocupa es que, tras dos semanas de reuniones y apariciones públicas, las autoridades y los actores involucrados han guardado silencio sobre puntos esenciales. ¿Cuándo se resolverán las dudas sobre los estudios? ¿Quién aportará los recursos? ¿Existe una ruta formal para destrabar el uso de la vía férrea?

La región no necesita anuncios fugaces ni titulares que se diluyen con el tiempo. Necesita información concreta, responsabilidad comunicacional y un trabajo sostenido. El tren de pasajeros es, sin duda, una alternativa de movilidad estratégica, pero solo será viable si se construye sobre la base de la verdad, la transparencia y el compromiso serio de todas las partes. Todo lo demás es solo humo.